

Las principales capitales de España se oponen al pacto comercial de la UE y EE UU

BELÉN DOMÍNGUEZ, **Madrid**

Las principales capitales españolas, entre ellas Barcelona, Sevilla, Zaragoza y Valencia, se han sumado al centenar largo de municipios —en su mayoría controlados por Podemos o plataformas hermanas— que han rechazado el TTIP (el acuerdo de libre comercio entre la Unión Europea y EE UU) en mociones en sus Ayuntamientos. **PÁGINA 22**

Cerca de 150 Ayuntamientos y 270 organizaciones sociales se oponen al acuerdo comercial con EE UU

En España también se rechaza el TTIP

BELÉN DOMÍNGUEZ, Madrid
 Las negociaciones del tratado de libre comercio entre la UE y EE UU (TTIP) han movilizado a miles de ciudadanos en toda Europa. Pero a diferencia de en Alemania, Austria y Francia, en España el movimiento opositor es aún incipiente. Ganaderos, agricultores, Podemos, ecologistas y activistas antiglobalización componen el grueso de los que consideran que el tratado puede dañar el empleo, la economía y el medio ambiente, básicamente porque permitirá la entrada de productos de EE UU con controles menos estrictos.

La actividad ha sido especialmente intensa en el ámbito municipal. Sevilla, Zaragoza, Segovia, Valladolid, Barcelona, Lleida, Castellón de la Plana, Valencia, Mérida, Lugo, Pontevedra, Santiago de Compostela y, en breve, Madrid se suman a los 146 municipios que se han declarado oficialmente zonas libres del TTIP. Hasta 270 organizaciones ecologistas, sindicales y políticas trabajan para frenar la firma del polémico acuerdo que convertirá a EE UU y la UE en la quintaesencia del comercio mundial.

Lola Sánchez, eurodiputada de Podemos, explica que el hecho de que los políticos en España no hablen del macroacuerdo —ya sea para defenderlo, como la canciller Angela Merkel, o para criticarlo, como hizo el anterior presidente austriaco, el socialdemócrata Werner Faymann— dificulta el diálogo en la propia ciudadanía.

“Hay que hacer mucha más campaña en las zonas rurales. A muchos productores les cuesta entender las implicaciones del tratado”, explica Jorge Luis Bail, de Confluencia por Aragón (Equo). Blanco, sin embargo, tiene claras

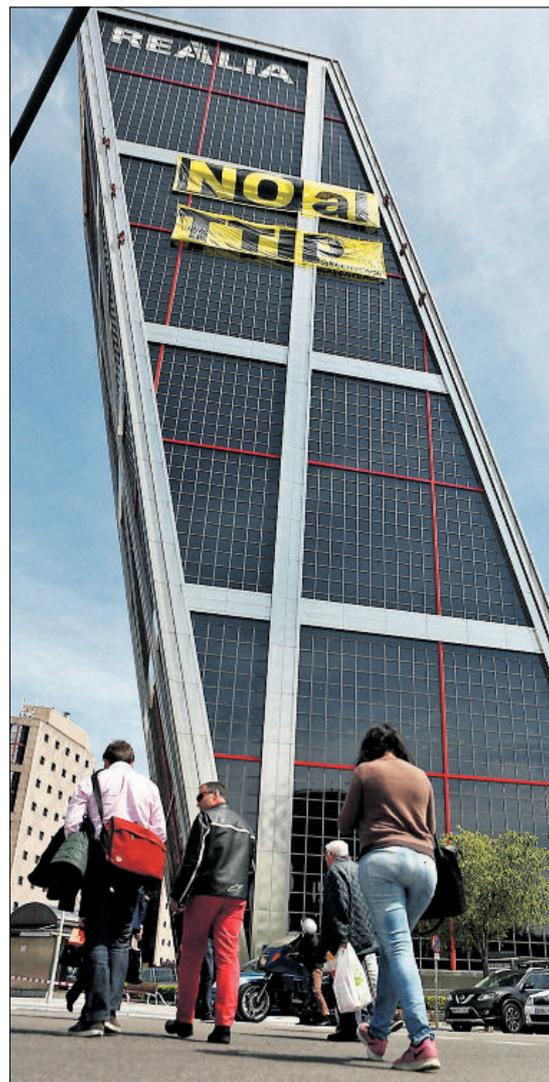
Hay una gran preocupación por la posible pérdida de puestos de trabajo

Ganaderos y agricultores se consideran muy afectados

las intenciones estadounidenses. “Lo que Washington quiere es situarse en el mercado comunitario y ganar en él. Para ello es necesario que Bruselas rebaje sus estándares de calidad”, afirma.

La percepción de los desafíos del TTIP varía en cada autonomía según sea su motor económico. Los agricultores y ganaderos consideran su sector especialmente sensible por la posible entrada de productos estadounidenses que hayan pasado menos controles de seguridad alimentaria. Los andaluces están “muy preocupados”, apostilla Alejandro Aguilar, de 32 años y desempleado que representa a la plataforma No al TTIP en Andalucía. Es un sector que en 2015 representó el 8% del PIB regional. “Hay una gran preocupación por la pérdida de los puestos de trabajo”, explica el activista.

En Extremadura preocupa también el futuro de los servicios sociales, especialmente los dedicados a la tercera edad y la minería. En Cataluña unos 250.000 puestos de trabajo del sector agroalimentario penden de un hilo, según Jaime Bernis, responsable del sector porcino de Lleida,



PROTESTA DE GREENPEACE Seis activistas de la organización ecologista Greenpeace colgaron ayer de una de las Torres KIO de Madrid una pancarta contra el tratado de libre comercio (TTIP) que negocian la UE y Estados Unidos. / LUIS SEVILLANO

ganadero desde hace 38 años y miembro de COAG. Su miedo es que los productos de EE UU no tengan que pasar tantos controles, lo que sería una situación “desventajosa” para los europeos y españoles, cuenta. Bruselas insiste en que no se rebajarán los estándares comunitarios.

Bruselas ya tiene una evalua-

ción de impacto del tratado en España, pero los opositores a la firma consideran parciales a los autores, del Instituto de Estudios Económicos (IEE). Los resultados parecen estar hechos “a medida” de los defensores del tratado, opina Tom Kucharz, experto en comercio internacional de Ecologistas en Acción.